



Nada más llegar, los efectivos de la UME comenzaron a trabajar en la búsqueda de supervivientes y en el apuntalamiento de edificios y viviendas dañados.



Equipos de rescate de la UME y la Guardia Civil
buscan a los desaparecidos en el seísmo

Operación NEPAL

UN avión de transporte B-707 del Ejército del Aire partió el pasado 2 de mayo de Zaragoza con destino a Nepal. En él viajaban 46 miembros de la Unidad Militar de Emergencias (UME) y siete especialistas del Servicio de Rescate e Intervención en Montaña de la Guardia Civil. Todos ellos tienen asignada una doble misión: intentar localizar y rescatar a los ocho españoles que, al cierre de esta edición, aún permanecían desaparecidos y ayudar a las personas de cualquier nacionalidad sepultadas por el terremoto del pasado 25 de abril. El seísmo de 7,8 grados golpeó duramente Nepal, devastó varias zonas del país y dejó importantes daños en Katmandú. De acuerdo con las últimas cifras oficiales, el terremoto ha dejado al menos 7.250 muertos y 14.122 heridos.

Este ha sido el terremoto de mayor magnitud en Nepal en 80 años y el peor en la región en una década desde que en 2005 otro seísmo ocasionara más de 84.000 muertos en Cachemira.

BÚSQUEDA Y RESCATE

Nada más llegar al país asiático, un pequeño grupo de la Guardia Civil sobrevoló la zona del valle de Langtan, muy afectado por el seísmo y donde se perdió la pista a siete nacionales. Estos efectivos han comenzado la búsqueda de los españoles desde Kyanjin Gompa, la parte más alta a 3.800 metros de altitud y van bajando hacia el valle. El resto del operativo lo ha hecho desde abajo, des-

de Syaphrubesí, e irá ascendiendo hasta encontrarse con los primeros. A la espera de recibir más noticias sobre lo que puedan encontrar los guardias civiles, los efectivos de la UME en Katmandú han comenzado a participar en tareas de asistencia con las fuerzas locales. Una treintena de militares españoles se ha integrado en un equipo militar nepalí para participar en el reconocimiento de estructuras en edificios dañados, de apuntalamiento y de estabilización.

En el caso de que sospecharan de alguna presencia de supervivientes o cadáveres, entrarían en acción los cinco perros de la unidad que han viajado con ellos. Tres son especialistas en localizar a personas vivas y dos en detectar cuerpos. Estas actividades se desarrollan en el área de Lele, a cerca de una hora al sur de Katmandú y donde la mayor parte de los edificios están contruidos con ladrillo o adobe y son de estructura

débil. En las que se considere apropiado, los efectivos de la UME levantarán apuntalamientos de madera, un método rápido y barato para que los habitantes de esas viviendas puedan entrar en ellas para recuperar sus bienes o incluso quedarse a dormir.

ACREDITADOS POR LA ONU

Los miembros de la Unidad Militar de Emergencias que han viajado a Nepal forman parte de los equipos USAR (Búsqueda y Rescate Urbanos). Pertenecen al IV Batallón de Intervención en Emergencias, que tiene su base en Zaragoza. La UME dispone de equipos USAR en todos sus Batallones y siempre hay uno disponible —van rotando anualmente— para ser enviado a cualquier parte del mundo afectada por un terremoto en tan sólo seis horas.

Los equipos USAR de la unidad están acreditados por las Naciones Unidas desde 2011. Concretamente por el grupo Consultor de Búsqueda y Rescate Internacional (INSARAG) creado por la propia ONU para establecer las pautas mínimas que deben cumplir aquellos equipos que participen en una emergencia internacional. La UME se presentó a las pruebas de certificación tras el terremoto de Haití de 2010 donde comprobó que era más efectivo trabajar en estos escenarios bajo el paraguas de Naciones Unidas con unas capacidades estandarizadas y en colaboración con equipos similares de otros países.

Elena Tarilonte
Fotos: UME

El terremoto ha sido el de mayor magnitud en Nepal en 80 años, con al menos 7.250 muertos y más de 14.000 heridos